

en su nombre pido que se conceda la razón que hay para que hablen dos ó tres en pró, porque por mas que el individuo que apoye la proposición esponga muy buenas ideas, quizá algún otro podrá presentar una idea mas aceptable y por tanto inesperada.

Huaca que tenía pedida la palabra la retira.

**PRESIDENTE.**—Pregunto al Congreso si se concede la palabra á los que la tienen pedida en pró. (Se acuerda que se conceda).

El ciudadano Tomás de Palma de Mallorca toma la palabra en pró.—Ciudadanos: Poco me resta que añadir á la defensa que ha hecho el ciudadano Morago del dictamen de la comisión, sobre la cooperación, pero si bien ha espuesto en ella muchas y luminosas ideas, creo que es necesario dar algunas explicaciones referentes á la cooperación en consumo. Hay dos clases de socialismo; el socialismo autoritario de la clase media, que tiende á que una parte de los trabajadores, á que una parte de los desheredados de la sociedad, se conviertan en explotadores de la otra parte, es decir, un socialismo, que tiende á hacer que así como la sociedad, hoy está dividida en cuatro clases se divida en cinco, siete u ocho para que de esta manera no se llegue nunca á la completa y radical emancipación de la clase obrera. Existe después otra clase de socialismo, el socialismo revolucionario, el socialismo de la Asociación internacional de trabajadores, que tiende á establecer la igualdad entre toda la gran familia humana, por consiguiente, este socialismo no desea que los trabajadores cooperen aislados, para que ellos mismos después de algunos años de cooperación y de ahorro se conviertan en explotadores de aquellos mismos hermanos suyos que no han sido tan afortunados. Por lo mismo el socialismo de la Asociación internacional de trabajadores desea siempre que los trabajadores una vez que estén unidos, una vez que estén asociados y una vez que estén organizados por oficios y estén federados por regiones, se federen también universalmente, desea siempre dar la mano á los hermanos, que estén mas explotados y mas oprimidos, por esto es, que el socialismo de la Asociación internacional de obreros es contrario al socialismo autoritario de la clase media, por esto es necesario comprender que el socialismo de los unos y el socialismo de los otros braman de verse juntos. Por consiguiente, el socialismo de la clase media desea que los trabajadores cooperen aislados, desea que formen sociedades cooperativas en donde se dé interés al capital; porque así resulta que aunque se digan sociedades cooperativas y sean trabajadores los que constituyen estas sociedades viene á resultar lo mismo que si fuese un fabricante que tiene una fábrica; pues que si este explota á 50, 100, 200 individuos lo mismo sucede en aquellas sociedades cooperativas en que se da interés al capital, solo que en lugar de explotar uno á 200, son 200 explotados por 50, 100 ó 200 explotadores, aun cuando estos explotadores sean obreros porque en todas estas sociedades cooperativas están unidos explotados y explotadores. Por lo mismo, el sistema cooperativo aislado de los partidarios de las asociaciones cooperativas, es un sistema que desea establecer otra clase mas desheredada que la que hoy se llama cuarto estado, por consiguiente es necesario comprender que cuando la Asociación internacional de trabajadores al aconsejar la cooperación, la aconseja que sea solidaria entre todas las federaciones locales en donde se planteen, aconseja que los objetos y los comestibles se den al precio de coste á fin de que nunca se pueda explotar á los consumidores que no están asociados. De esta manera, una vez se haga esto no podrán decir nunca que los obreros son explotadores.

Yo creo muy bien que la cooperación en consumo puede dar muy buenos resultados á las federaciones locales obreras y que al mismo tiempo haciendo lo que hemos hecho en Palma de Mallorca, que además de tener planteada una cooperativa en consumo, hemos hecho una emisión en papel-moneda y hemos conseguido á mas de tener socios que consumen 15 reales semanales de estos bonos, tener el periódico y el local gratis y finalmente el poder dar á los socios que están enfermos por espacio de 20 dias al año, 4 reales diarios. De esto resulta que dando los productos de consumo mas baratos que las demás tiendas de comestibles aun resultan grandes beneficios, beneficios que son repartidos entre todas las federaciones locales y entre todos los consumidores. Por lo mismo comprendéis que así como en Palma de Mallorca en donde la explotación no es tan grande como aquí, como en Madrid y otros puntos, porque allí hay muchos burgueses y resulta que no explotan tanto como en otras poblaciones, se obtienen estos resultados, comprendéis repito, que si aquí en Barcelona ó otras poblaciones se plantearan asociaciones de consumo solidarias, los trabajadores obtendrían muchos mas beneficios que los de Palma. Por lo mismo es muy conveniente el planteamiento de estas cooperativas solidarias de consumo y al mismo tiempo creo yo, que una vez que los trabajadores lo comprendan también todos serán consumidores. Al mismo tiempo es necesario comprender que es también conveniente la emisión de bonos; porque muchas veces triplican el capital social de la cooperativa, por consiguiente es una cosa que conviene á las sociedades obreras.

Por otra parte como en la discusión referente á las cajas de resistencia no se ha hablado de los talleres cooperativos de producción, me parece á mí que si bien la resistencia es un arma muy necesaria para las sociedades obreras á fin de resistir al capital....

El **PRESIDENTE** advierte al ciudadano Tomás que está tratando de la resistencia y no de la defensa del dictamen referente á la cooperación.

El ciudadano Tomás.—Estoy explicando los medios de la cooperación que es la orden del día.

**PRESIDENTE.**—Pues entonces le pido que se concrete algo mas á ella.

El ciudadano Tomás.—Decía pues, que al tratar de las cajas de resistencia no se había hablado de los talleres cooperativos y además digo que estoy convencido de que la cooperación y la resistencia deben ir siempre juntas, porque es imposible sola la cooperación, como lo es también la resistencia sola.

Por tanto creo que si bien hay oficios, que pueden resistir, hay otros que no pueden hacerlo y estos oficios es muy necesario que puedan cooperar solidariamente, es decir que puedan cooperar en la producción solidaria con todas las sociedades federadas, yo creo que cuando un oficio determinado por la

escasez del número pueda fácilmente adquirirse los instrumentos del trabajo, con la cooperación de las demás sociedades es imposible que aquel oficio pueda declararse independiente; porque la propiedad del taller ó instrumentos que tiene, es de todos los trabajadores de la localidad. Por lo tanto estoy convencido de que si la resistencia puede producir muchos beneficios, también estoy convencido de que los talleres cooperativos solidarios cuando sean propiedad de las asociaciones cooperativas locales, son convenientes para aquellos oficios que muchas veces estando en minoría no pueden resistir, ni pueden hacer paros ni huelgas aunque muchas veces sean mayoría y resulta que el fabricante ó capitalista puede sostener la huelga uno, tres ó cuatro meses.

Cuando un oficio como el de carpinteros, zapateros, etc., cuyos instrumentos de trabajo cuesta poco adquirirlo y hacen un paro y saben que aquel paro el capitalista puede sostenerlo uno, dos ó cuatro meses, deben mirar si el capital que es necesario invertir en la huelga es mayor que el que costaría la compra de los instrumentos del trabajo y creo yo que las asociaciones locales deben pesar todas estas consecuencias, á fin de que si consideraran conveniente emancipar aquel oficio y establecer talleres cooperativos solidarios, deben hacerlo en lugar de la huelga y así resultará que en lugar de invertir un capital en ella obtendrán un triunfo sin disminuir el capital.

**PRESIDENTE.**—Advierto al ciudadano Tomás que la hora de la sesión ha terminado.

Ciudadano Tomás.—Concluyo; por consiguiente yo creo como al principio he manifestado, que apesar de estar en todo, conforme con lo manifestado por el ciudadano Morago de la comisión, es necesario hacer propaganda de la cooperación en grande escala, es necesario que todas las sociedades federadas que todas las secciones de la Asociación internacional de obreros, establezcan en todos los pueblos sociedades cooperativas solidarias y cuando sea necesario establezcan talleres cooperativos solidarios y entonces cuando los capitales sean propiedad colectiva de todos los trabajadores y existan de esta manera unidas la cooperación y la resistencia podremos fácilmente realizar la completa y radical emancipación de los trabajadores. He dicho. (Estrepitosos aplausos).

Se levanta la sesión son las seis en punto.

#### SEXTA SESION.

Dia 21 de Junio.—A las 8 y media.

Presidencia del ciudadano Nuet.

El ciudadano **PRESIDENTE.**—Va á pasarse lista de los ciudadanos delegados. (El ciudadano secretario lee la lista).

Se ha presentado por varios delegados una proposición previa que el ciudadano Borrel va á leer.

El ciudadano **SECRETARIO** lee.—Segun reglamento se podrá apoyar la proposición.

El ciudadano Tomás pide la palabra.—Tiene el ciudadano Tomás la palabra para apoyar la proposición.

El ciudadano Tomás.—Ciudadanos: Vosotros comprendéis el objeto de esta proposición. En el primer número del periódico titulado *El Independiente*, de Barcelona, se dice que la derrota de los liberales belgas se debe á la actitud de la Internacional, ó sea, á la actitud de los obreros internacionales, que hacen política negativa. Como esto no es verdad puesto que en Bélgica no existe el sufragio universal; los obreros no pueden influir, y como lo que dice el periódico es una calumnia contra los hermanos belgas debemos protestar contra ella.

El ciudadano **PRESIDENTE.**—Procede votar si esta proposición se toma ó no en consideración. (Hecha la votación, resultó aprobada por 40 votos en pró por 8 en contra.) Fuede pues hablar en contra de la proposición el ciudadano Lorenzo.

El ciudadano Lorenzo.—Pocas palabras diré en contra de la proposición. Como el sueldo á que se refiere la proposición encierra una calumnia que solo procede de un individuo, y el Congreso representa muchos miles de obreros no debe hacerse caso; pues ello probará que la clase obrera tiene bastante buen sentido para no dejarse influir por un sueldo de un periódico.

El ciudadano Vergés.—Pediría á la mesa que tuviese á bien telegrafiar á los ciudadanos belgas para cerciorarnos de la verdad del hecho. (El presidente advierte que la mesa no tenía atribuciones para hacer esto. El Congreso podrá decidir sin embargo.)

El ciudadano Morago (hablando en contra).—Las razones espuestas por el ciudadano Lorenzo me satisfacen mucho, bien que caben otras de un orden superior. Pues tengase en cuenta que los tiros en Bélgica se han dirigido á la clase media, y no ciertamente á nuestros hermanos: ¿que no ha triunfado la clase media? no importa: haciendo caso de este sueldo daríamos á entender que nos interesa averiguar quién allí se llevó la tajada, cuando cualquiera que se la haya llevado, nunca habrá sido el pueblo, nuestro hermano.

El ciudadano Tomás habló en pró, después de haber leído el sueldo á que se refiere. Fué aprobada la proposición. Se pasa á la orden del día.

El ciudadano Albert, para apoyar el dictamen de la comisión. Obreros: como individuo de la comisión que ha dado dictamen respecto la cooperación, y como representante de los ebanistas de Barcelona que tienen de ideas cooperativas, debemos presentar los motivos porque creemos en la cooperación.

El dictamen abarca dos extremos; la resistencia, y la cooperación. Aunque seamos cooperativos, somos también por necesidad resistentes; en efecto, el hombre que acumula capitales, empieza á resistir. Por esto es que no debemos extrañarnos que seamos resistentes y de ahí que vayamos unidos los cooperativos y resistentes aunque por opuestos caminos. El primitivo objeto es realizar el gran plan de la Internacional, ya sea por un medio, ya sea por otro, para venir al mismo fin. Por tanto, no haré la historia de la resistencia lo que fuera sin duda por demás. Empero es preciso que esponamos los motivos como ha dicho el ciudadano Morago, á fin de que en esta materia no conviene pensar indistintamente. El obrero que se ve acosado por la necesidad, por la fuerza de los explotadores hasta el punto de verse ultrajado y vilipendiado, no haciéndose caso de él, como si fuese un ente imaginario, precisa es la condición de concurrir y buscar los medios de salir de la opresión en que se le ha colocado. Entre los pensadores ha habido varios pareceres, y cuando se ha tratado de reducirlo á la práctica, ha dado dis-

tintos resultados; empero esto no quiere decir, que no pueda lograrse la cooperación y emancipación del obrero. Desde el momento que una sociedad trata de conquistar su emancipación y sacudir el yugo que la oprime, es necesario que cuente con el rey de la sociedad presente, que es nuestra desgracia, el metal que constituye la felicidad de los que le tienen; para la cooperación se necesita dinero y de esta manera se podrán fundar los talleres con los cuales haremos la resistencia. Una vez se hayan establecido, no por esto habrán cesado las penas que por cierto serán grandes; tendremos que contrarrestar la influencia de los explotadores, trabajar contra el capitalista así mismo que contra los talleres porque ellos pelearán contra nosotros; así es que los cooperativos deben animarse, tener firme resolución y buena fe, y perseverando con nuestros propósitos, mal que pese á los explotadores, al capitalista y á la clase media, obtendremos el apetecido resultado logrando la verdadera emancipación. El objeto de la resistencia y de la cooperación es emanciparse, y si hasta el presente las tentativas fueron infructuosas no se dé la culpa á otra cosa sino á que escasos capitales se han constituido en contadas manos: he ahí porque han venido á morir por consunción; he ahí los frutos del aislamiento. Hoy día estamos convencidos por estos hechos históricos de que nada se podrá lograr estando solos; empero formando una gran sociedad hasta el completo logro de estar todos agrupados, el día en que el obrero diga emancipación, no dudeis que lo logrará.

Empero, diga quizás alguno, la idea de la cooperación no tiene un plan tan fijo, una idea tan propia como la de la teoría de la resistencia; con el sistema cooperativo debe de explotarse un capital ya explotado por otros. Mas, yo contesto, no, no es esto; los capitales han de ser solidarios, los socios solidarios y nada se podrá alcanzar si los productos no pertenecieran á una colectividad también solidaria: queremos emanciparnos, queremos salir de nuestro lamentable estado, vivir vida, vida independiente y propia, y no permanecer humillados y maniatados por las cadenas de agenos capitales. Bueno es que adquiramos dinero y productos para plantar y levantar fábricas y talleres, bueno es que otros obtengan lo mismo, pues que todos gozaremos del capital.

Algunos de nosotros azás se lamentan de que mientras unos están en estado de huelga, otros trabajan y se afanan para el medro de su porvenir; empero no hay que quejarse; acaso si algunos mueren ensangrentados pegándose un tiro deben otros imitarlos? no lo dudeis, la idea de la cooperación debe por necesidad conducirnos á un mismo fin.

Si mirásemos ahora algunas de las fases con que se ha presentado la teoría de la resistencia, nosotros mismos confesaríamos que no se la puede admitir en absoluto, mas, si, hermanada con el sistema cooperativo. Supongamos que se reúnan las capitales y que con ellos se formen los talleres; una vez estos fundados aunque el Estado resolviese humillar nuestras personas, (por nuestros sentimientos revolucionarios), no dejaría de comprender que nuestros talleres son de propiedad exclusivamente nuestra, viéndose obligados á reconocer nuestro derecho, si es que quisiera el que le reconocieramos el suyo. He ahí porque podemos fundar los talleres sin temor; si el clero (uno de los ejemplos que puedo citar), ha presenciado cómo el Gobierno le arrebatara sus bienes, no lo hizo sin razón de causa, fué porque los consideró malamente adquiridos; empero de los nuestros que le impongamos, (se interrumpe la voz del orador por uno de los delegados; manifestando que se habla de la cooperación y no de la religión. Contesta el Presidente que son apreciaciones las que hace el compañero que perora; que por ello no se le puede llamar á la orden del día, y que por consiguiente puede continuar la alocución el que tiene el uso de la palabra).

Compañeros; oisteis esta interpelación; yo creo que tampoco debo contestarla, porque convencido estoy de que no pertenece á la orden del día. Así, pues, digo que las sociedades de obreros forjarían un cambio, una revolución por medio de un sistema pacífico sin que jamás el Gobierno se creyera desmerecido ni en sus intereses afectado, para que un día tratara de desposeernos de nuestros bienes, ni por consiguiente de destruirnos.

Delegados: un ejemplo reciente debe ponernos sobre aviso; hoy día una asociación aspira á la formación de talleres, ella está en huelga por una malísima apreciación, por un descalabrado pesimismo: no logrará ella nada porque de seguro que no podrá trabajar, y ¿y sabéis cual es el triste fruto en su último resultado? que se enervan las fuerzas, que se olvidan los hábitos del trabajo, siendo así que el hombre que mas las ejerce y habilita su ingenio, mas ansias tiene de trabajo. Pues bien, para adquirir, conservar y enriquecer el ánimo del trabajo, no hay otro recurso que la fundación de talleres á fin de que sean ellos el refugio cuando el operario quede desamparado. Por esto os pido, suplico y ruego que se vote en favor del sistema de cooperación solidario por ser altamente equitativo y estar conforme con el espíritu de nuestra nunca bien enaltecida Sociedad Internacional de Trabajadores. He dicho. (Bien, bien, repetidos y nutridos aplausos).

El ciudadano **PRESIDENTE.**—El ciudadano Rabau Donadeu tiene la palabra. (Se presenta un documento á la mesa). Se va á leer un documento que manda la comisión organizadora de este Congreso. (El ciudadano Secretario, lee). Pues bien, á la mesa le parece que en virtud de este incidente, puede mañana empezar la sesión á las tres y concluir cuando lo tenga por conveniente el Congreso, mientras sea antes de las ocho.

El ciudadano Rabau.—Pido la palabra no para oponerme á esta decisión, sino para hacer presente al Congreso, que si lo tiene á bien, no habiendo mas que un turno en contra, concluir y despachar esta noche todo lo relativo al dictamen y concluyendo con la votación.

El ciudadano Presidente.—Esta no es la cuestión, se trata de que la sesión sea mas larga, empezando á las 3 de la tarde y concluyendo antes de las ocho. Se aprueba esto? (Voces. Si.)

El ciudadano Rabau Donadeu.—Compañeros: hoy es el día destinado á tratar de la cooperación. Ya os he explicado con la lucidez que sabe el ciudadano Tomás Gonzalez Morago, la verdad que encierran las doctrinas de la Internacional dentro del radicalismo mas puro.

Hubo un tiempo en que los reyes se apoderaron de la propiedad, mas tarde vino la desamortización á su vez vencida por el feudalismo constituido por usureros y grandes capitalistas que tienen su solidaridad, como la tienen hoy las sociedades



de quiebras; vino, mas tarde, aun diré, este periodo de la propaganda; vino lo que podemos llamar el garantismo; nacieron las sociedades de socorros mutuos, las sociedades cooperativas, las sociedades para desgracias personales; todas debidas a la iniciativa de los trabajadores. Estos, mal enseñados por los falsos economistas, fundaron aqui en España una porción de Sociedades cooperativas, entre amos y trabajadores en todas las poblaciones en que el edificio de la fábrica está distante de la localidad, aquellos a la vez que amos con respecto a la fabricación lo eran de la cooperativa por la participación que en ella tenían. Con respecto a los trabajadores vinieron las cooperativas de consumo, en que cada individuo tenía la facultad de exportar la cantidad posible: unas y otras no hacían mas que emanciparse de los aristócratas del capital, es decir, que podían aprontar una cantidad determinada, de esta sociedad cooperativa eran asociados, real y verdaderamente eran socios, ganaban metálico y de la condición de los trabajadores, pasaban a la de burgueses, era levantar el cuarto estado sobre un quinto, sexto o séptimo estado.

El socialismo moderno ha venido a buscar la fórmula para que todos los que vivimos de un salario mayor o menor, seamos real y verdaderamente solidarios, y todos a la vez nos podamos emancipar. He aquí porqué el dictamen de la comisión tiene a presentar la cooperación de carácter solidario formando la cooperación de consumo, vendiendo los comestibles al precio de coste, con esto vamos a ganar mucho, muchísimo estableciéndolo así, y toda vez que aquí hay muchos representantes de sociedades cooperativas, de interés individual deben esforzarse para hacer comprender a sus asociados la grandiosidad de las ideas que encierra nuestro socialismo. Si no lo hacemos así, veremos una parte de los trabajadores, como sucede en Francia, en Inglaterra y en los Estados Unidos y en todo el mundo, emanciparse de sus compañeros y el día en que pasen de la condición de trabajadores a la de amos son tanto o mas tiránicos que los mismos amos. (Aplausos.)

Es elocuente testimonio de lo que digo, esa infinidad de poblaciones en Inglaterra, que como las hormigas amontonan capital, tal como predicaba el gran socialista inglés Ricardo Owen. Lo que ha sucedido en Rochdale, en que si bien hay pobres y ricos, ellos se han hecho dueños de una infinidad de industrias contando solamente cuarenta años de asociación. No quiere esto decir que no tengan dentro de ellos mismos gente asalariada que se han puesto en la condición de los mismos amos. Debemos evitar esto y para evitarlo solo hay un medio, este es la cooperación solidaria: es verdad que las cajas de resistencia sirven para prevenir las catástrofes que se pueden presentar con la cuestión de huelgas. Una huelga se determina en una localidad, los amos con el derecho de asociación que tienen se reúnen para ir contra los trabajadores, y nosotros en uso de nuestros derechos, primero debemos de permitir que nos quiten la vida, antes que el derecho de asociación. Entonces sucede que un número determinado de trabajadores están sin trabajo, cierto que todos estos trabajadores representan una pérdida de riqueza social dentro de nuestros principios socialistas internacionales....

El ciudadano Presidente.—Ciudadano Rubau, está V. defendiendo el dictamen de cooperación.

El Ciudadano RUBAU.—Lo que decía me parece que cabe dentro de la misma cooperación.

Como quiera que sea, una porción de individuos que no tienen trabajo solos y débiles pueden pensar la forma del establecimiento de talleres y pueden ir a trabajar en los talleres solidarios para evitar de esta manera la pérdida de grandes cantidades.

Las sociedades cooperativas de carácter individual tienen en contra suya el grande inconveniente de las mujeres que gustan mas de ir a comprar en tiendas de comestibles donde con mas facilidad pueden sisar y se resisten ir a los establecimientos de la cooperativa. El día en que todas deban de ir nosotros les haremos entrar dentro de nuestras ideas y no sucederá como desde el año sesenta hasta hoy en que por causa de las mujeres se han perdido, es decir, no por la mala administración de los que estaban arriba sino por la falta de solidaridad que había.

O, ruego y suplico que aprobeis el dictamen de la Comisión que encierra las ideas mas radicales que se conocen con respecto a las doctrinas socialistas. (Aplausos.)

El ciudadano PRESIDENTE.—El ciudadano Balcells tiene la palabra.

Ciudadano BALCELLS.—Seré muy breve; como a cooperativo he pedido la palabra en contra del dictamen que ha presentado la comisión, por que si bien es verdad que en algunas partes de su dictamen dice que reconoce y da todo su mérito y todo su valor a las sociedades cooperativas, tambien encierra dos apreciaciones con las que no estoy conforme. La primera, dice, que la cooperación no es un medio directo para ir a la emancipación social, yo considero la cooperación como un medio directo porque por su intervención se buscan los medios suficientes y armas iguales para combatir al capital, la cooperación es un medio directo y radical porque en el mismo día que empieza la cooperación, empezará tambien la emancipación social; la cooperación es un medio directo y radical porque no consume, sino que por el contrario produce y vive de si misma, la cooperación es un medio directo y tambien un medio radical, porque los que forman aquellas sociedades cooperativas, dado caso que los maestros o dueños de taller formando tambien una sociedad digan cerramos los talleres, no perezan, para que aquellos trabajadores que estaban trabajando en estos talleres que se ha determinado se cierren no tengan que divagar por las calles sino que tengan un local para trabajar, por esto digo y repito que la cooperación es un medio directo porque no consume ningun capital sino que al contrario, produce y vive de si misma.

La segunda proposición o apreciación contenida en el dictamen de la comisión dice que toda institución cooperativa es una institución burguesa. Yo que soy cooperativo y sé que la sociedades cooperativas son muy distintas de las burguesas, no estoy, ni puedo estar conforme con esta apreciación y digo: ¿Cómo es posible que una sociedad cooperativa de producción sea burguesa, sea explotadora de sus mismos correligionarios de oficio? De ninguna manera. La sociedad que dice soy cooperativa y dentro de esta sociedad formada por un determinado número de socios, pueden ingresar todos los trabajadores de cualquier clase de oficio que sean (puede ser burguesa? La sociedad que dice

establezca un taller y el día que establece este taller cuente 40 socios, y el resto de los que no estan asociados dicen queremos ingresar en él y esta sociedad los admite dentro de su taller puede ser explotadora esta sociedad? De ninguna manera, pues que no escluye a nadie, y no es individualista sino colectivista y admite a todos los hermanos dentro de la sociedad. He dicho lo bastante y para no molestar al Congreso voy a concluir, pero antes haré constar como individuo de la comisión, que por no estar conforme con estos dos principios no he continuado mi nombre como los demas que han firmado el dictamen presentado. He dicho. (Aplausos.)

Ciudadano TOMAS para rectificar.—Ciudadanos: creo que se ha dicho que la cooperación era un medio directo para llegar a la completa y radical emancipación de la clase trabajadora, con lo que no estoy conforme, pues yo comprendo, ciudadanos, que ni la cooperación ni la resistencia son medios directos para que la clase trabajadora pueda emanciparse radicalmente, yo creo que la cooperación y la resistencia son medios indirectos, son armas que debemos usar hoy por hoy los trabajadores para llegar a nuestra completa y radical emancipación y finalmente yo creo que para que los trabajadores puedan llegar a su completa y radical emancipación es necesario hacer una Revolución social. Por consiguiente, estoy plenamente convencido de que si admitiéramos la cooperación, para que los trabajadores pudieran a un tiempo dado, llegar a su completa y radical emancipación seria que nosotros solo desearíamos emancipar a una parte, tal vez, muy pequeña de los trabajadores, siendo imposible llegar nunca a la completa y radical emancipación de todos los trabajadores. Seria posible emancipar a los trabajadores que trabajasen en pequeños talleres y a aquellos a quienes cuesta poco capital el adquirir sus instrumentos y útiles de trabajo. ¿Pero cómo seria posible que los trabajadores que trabajan en estas grandes fábricas que necesitan 2 ó 3 millones de reales para la compra de instrumentos y 6, 7 u 8 millones para la compra de las primeras materias? Yo creo, ciudadanos, que nunca, por mucho que ahorrasen, estoy seguro que nunca, por medio de la cooperación pudieran estos trabajadores adquirir los instrumentos del trabajo y vosotros podréis estar convencidos de que mientras los instrumentos del trabajo no pertenezcan a la sociedad obrera no estarán emancipados nunca. Por esto la cooperación es solo un medio para mejorar la condición actual de los trabajadores pero no un medio directo para llegar a su completa y radical emancipación.

Además como la cuestión de la cooperación es imposible, tal cual como se presente por mucho que llegué a mejorar la condición de los trabajadores, que mejore la de los que están mas pobres y mas explotados es necesario para lograrlo que la federación por localidades y la federación por oficios les ayude y por esto es que, para que estos trabajadores mejoren su condición social, es necesaria la resistencia y al mismo tiempo como comprendéis con la resistencia sola se lograria la disminución de las horas de trabajo y el aumento del salario y como que el salario viene de sal que quiere decir esclavitud y nosotros trabajadores no queremos ser esclavos, por esto pedimos la abolición del salario. Por consiguiente yo creo que el Congreso debe interpretar que tanto la cooperación como la resistencia, son como medios, como he dicho, o armas que los trabajadores hoy por hoy debemos usar para mejorar nuestra condición social, pero debemos estar todos convencidos, que, para que los trabajadores sean libres y no esclavos es necesaria una revolución, es necesaria una liquidación social. He dicho. (Grandes aplausos.)

Ciudadano BALCELLS rectifica.—El ciudadano Tomás ha dicho que ni la resistencia, ni la cooperación son medios directos para llevarnos a la emancipación social, y si estos no son medios directos para llevarnos a la emancipación social ¿qué medios vamos a buscar? Yo creo que de cooperación en cooperación y de resistencia en resistencia, llegaremos a nuestro fin. El ciudadano Tomás ha dicho que si bien por medio de la cooperación, pueden emanciparse del trabajo o de sus explotadores todos estos oficios que solo necesitan un pequeño capital para establecerse, como iban a emanciparse los que estaban trabajando en grandes fábricas y grandes establecimientos y por lo mismo para emanciparse necesitaban millones de reales? En este supuesto ha venido a decir que nunca pueden emanciparse y yo digo: si no pueden lograrlo reuniendo capitales para emanciparse o establecerse como va a establecerse ni emanciparse por medio de la resistencia que va consumiendo capitales en vez de producirlos? Tal es la rectificación que quería hacer de lo que he dicho y estoy convencido de que la cooperación es un medio directo, la resistencia tambien lo es y para llegar a nuestra emancipación debemos hacer uso de ambas cosas. He dicho. (Prolongados aplausos.)

El ciudadano BORREL.—Ciudadanos: para estudiar el dictamen presentado por la comisión encargada de redactarlo, es preciso tener en cuenta ante todo el estado económico de la sociedad actual. Esta es semejante a una balanza en uno de cuyos extremos se encuentran las explotados, en el otro los explotadores y en el centro solo el vacío. Dice el ciudadano Balcells, despues de dar a entender que cabia término medio entre estos dos extremos, que la cooperación es un medio directo para emanciparse la clase obrera y alcanzar el bienestar que apetecen.

Pero sabe el ciudadano Balcells que hay industrias y talleres cuya profesión o establecimiento requieren crecidos fondos y en cuanto a estas es improcedente y nula la cooperación. Sabe tambien que el implantar sociedades cooperativas de producción es contrario a los fines de la Internacional que no admite términos medios. De modo, que si el dictamen las admite; es solo para atraer a nuestra agrupación a los obreros no asociados y que en este sentido el dictamen aspira y pretende una cooperación solidaria. Véase, pues, como al combatir el principio de cooperación que indica el dictamen no se combate la cooperación solidaria; puesto que solo en esta forma la aprueba.

No siendo posible que ciertas industrias y sobre todo las mas explotadas, como son las que presuponen grandes fábricas, talleres, cooperen sin la previa distribución de la tierra o sea la propiedad colectiva, ¿Seria posible la emancipación completa de la clase social a que pertenecemos? De ninguna manera. No se conseguiria mas que una parte de nosotros se convirtieran en explotadores; y siendo menor el número de los desgraciados y mayor el de los privilegiados seria inmensamente ma-

yor la tiranía que pesaria sobre los que no hubieran conseguido emanciparse, los que formasen el cuarto estado o clase desheredada soportarian un peso mas horrible y sufririan mucho mas que ahora.

Ha dicho igualmente el espresado ciudadano que por la sola cooperación, llegaríamos a la emancipación social.

Yo entiendo que la conquistaremos mediante una sana instrucción alentada por los principios de resistencia y cooperación solidaria. No es, pues, la cooperación un elemento directo, sino un medio secundario para conseguir la emancipación social. Por estas razones, y porque el dictamen admite la cooperación no individual, sino solidaria y colectiva, yo pido al Congreso que tome en consideración las opiniones del dictamen y luego le apruebe, o del contrario no extirparemos los males que nos aquejan y abortará nuestra magna empresa. He dicho.

El Ciudadano COBEÑO.—Ciudadanos: no pensaba tomar parte en este debate, pero unas palabras pronunciadas aqui, me obligan a ello: He oido decir que con la cooperación se alcanzaria la emancipación social; pues yo como individuo de la Comisión voy a demostrar lo contrario.

En la actualidad se dice que los obreros carecemos de instrucción; monopolizada por las clases sociales que se alimentan del privilegio; y que por esto no tenemos el talento suficiente para adivinar las causas de nuestros males; a fin de indagar los remedios mas apropiados para su extirpación. Desde luego, una gran parte de nosotros, en el sistema de la cooperación, podria entrar en los mas o menos complicados negocios de la sociedad, a la manera que lo hacen nuestros enemigos los ritina explotadores burgueses.

Por otra parte, ¿qué íbamos a adelantar con una cooperación aislada? ¿Hay por ventura alguna sociedad que siendo colectiva de un modo individualista y que apenas cuenta con regulares fondos que no quiera pasarse con armas y bagajes al campo de los enemigos? Supongamos una asociación de obreros que llega a comprar dos o tres embarcaciones ¿os figurais que se emanciparia la clase de los marinos?

Solo aquellos individuos dueños de las embarcaciones por su posición, por el capital que tendria y por la explotación a que se dedicasen debieran ser contados entre la clase media y el día en que tuvieran mucho trabajo no podrian menos que tomar obreros a quienes vejarian a su vez.

Ved como en este caso se produciria un grave mal; y voy a demostrarlo por medio de un ejemplo. Supongamos que en España hay 16 millones de habitantes y de los cuales solamente trabajan 3 millones que alimentan a los 13 restantes, ó unos justamente como a los ancianos mujeres y niños, y a otros por una injusticia social, esto es a los vagos ¿qué habríamos conseguido con que se redujese el número de los obreros a dos millones? Que estos desgraciados atravesasen una situación peor que la nuestra, lo que no fuera decoroso ni se entraña en los principios de la Internacional.

Aquí está precisamente el mal gravísimo que ha sido mi objeto indicar. Falto de instrucción la mayor parte de nosotros con las asociaciones cooperativas aisladas, resultaria que los burgueses arrebatarian a nuestros hermanos o hijos mas diestros reduciéndolos a la clase de explotadores con detrimento de la gran masa de obreros que cada día se disminuirian en número y veria mas empeorada su situación.

Y ahora pregunto, ¿os parece esto justo? ¿son estas las aspiraciones de la Asociación Internacional? Ya veis como algunos se inspiran en un criterio erróneo y torcido cuando de estos principios se trata; y al espresarme de esta suerte no quiero que nadie se ofenda puesto que nadie puede reputarse infalible, siendo yo el primero que puedo equivocarme, aunque no dudo estar en lo cierto en esta ocasión.

Por esto vengo haciéndoos notar que la Justicia de nuestra causa estriba en que luchemos con empeño hasta conseguir que la redención se estiende al último de los individuos de la clase obrera; hasta conseguir que subiendo todos al debido nivel impere sobre la tierra una completa igualdad, una completa justicia, llenando cada cual su destino que no es otro que la ley del trabajo, a fin de conservar nuestra existencia y perfeccionar las facultades de que estamos dotados.

Por otra parte, para demostrar que las tendencias de la Internacional requieren una cooperación solidaria y no aislada, ved que por medio de aquella hemos de lograr desde el momento que una clase se declare en huelga, favoreciéndose todas mutuamente, un aumento en el salario, ó una rebaja en las horas de trabajo, ó ambas cosas a la vez; lo que nos proporciona algunas ventajas, la mayor de las cuales fuera podernos instruir. Así conquistaríamos nuestra emancipación y borramos el agente entre el productor y el consumidor. A este paso cuando en el porvenir la justicia sea un hecho social, yo os aseguro que trabajando todos no necesitaríamos hacerlo mas de unas dos horas.

Véase, pues, el doble aspecto que ofrece la cuestión; se trata ó de que el número de esclavos sea menor, pero oprimidos por un mayor número de tiranos; ó que no haya esclavos ni tiranos, que todos seamos iguales suportando una misma carga y gozando de unas mismas ventajas. Vosotros mismos elegid; y decidme de antemano si la Internacional envuelve un plan mezquino ó una aspiración mas grande. No lo dudeis despues del principio de resistencia la cooperación solidaria señala el camino mas corto y recto, y conduce... (El Presidente suplica al orador que se atuviese a la orden del día.)

Pues bien, yo os digo que solo la cooperación colectiva puede darnos el resultado que apetecemos viniendo a ser el principal apoyo del principio de resistencia; y que la cooperación aislada ó individual entre las secciones perpetuara la esclavitud entre nuestros hijos. He dicho. (Aplausos prolongados.)

El ciudadano ALBERT, rectifica.—No era mi ánimo venir a rectificar, ya que mi amigo Cobeno, es uno de los individuos que han sido de la Comisión que ha dado el dictamen que se discute; pero no sé si lo ha hecho con intención (creo que no), ha venido a combatir el dictamen que el mismo había firmado. Esto me ha movido a rectificar alguna de sus consideraciones que ha espuesto.

Ha supuesto, y tal vez será una falta de cálculo, que tres millones de habitantes en España estamos obligados a mantener a los gandules; es verdad, pero quisiera que me sacase de dudas y dijera de qué manera tres millones de habitantes llegarán completamente a emanciparse siendo así que hay doce millones que les obligarán a pisar por donde quieran. Esto es una duda que se me ha ocurrido.



Después he visto que combatía un dictamen que había firmado; me ha extrañado de un obrero mas ilustrado que yo. Creo y no sin fundamento tambien que la instrucción nos conducirá á la emancipación, porque aquella es una de las partes integrantes necesarias para que el hombre comprenda su misión sobre la tierra, porque el que no tiene instrucción no es mas que cuerpo, no es mas que materia, no raciocina, digámoslo así, es como una cosa de aquellas que no tienen estima en el mundo sino por lo que es, no obstante que como un hermano nuestro debemos apreciarle. La cooperación no se opone á que venga esta instrucción, al contrario estableciendo los talleres cooperativos podrá el obrero trabajar menos horas, podrá instruirse, podrá educarse, y esto redundará en beneficio de la cooperación para llegar á la emancipación social.

Estos son los dos conceptos que tenía que rectificar, y por consiguiente no tengo mas que decir. Si yo hubiese venido aquí á debatir la idea de la resistencia podría estenderme; me he abstenido porque nadie hacia oposición de ella como tampoco nadie la hace á la cooperación. He dicho.

El ciudadano COBEÑO, rectifica.—Ciudadanos: yo siento mucho que se hayan interpretado mal las palabras que he dicho ó que no me hayan oído bien. Debo decirle al ciudadano Albert que no combatí la cooperación; que lo que combatí es la cooperación aislada que no reconozco como un medio que contribuya al logro de nuestro fin. La cooperación solidaria, como he dicho antes y digo ahora la reconozco como medio y estoy conforme enteramente con la totalidad del dictamen que he firmado y creo firmemente que no nos dará resultado alguno la cooperación de una sociedad aislada. He dicho.

El ciudadano PRESIDENTE.—La mesa está ahora en el deber de preguntar al Congreso si da el punto por suficientemente discutido, toda vez que no hay palabras pedidas.

El ciudadano FARGA PELLICER.—Ruego al Congreso que no cierre esta noche esta discusión por las razones siguientes: Se ha presentado esta misma tarde una proposición firmada por algunos delegados y se ha tenido á bien acordar que pasase á la sesión administrativa de mañana; como que según tengo entendido los individuos firmantes de la misma se han abstenido de tomar parte en este debate, por lo mismo es conveniente que no se cierre la discusión y que se continúe en la sesión de mañana por la tarde, después de haber tenido lugar la sesión administrativa de la mañana. Con esto puede dirimirse esta cuestión y podrán tomar parte estensamente en la discusión, como es mi gusto y del Congreso, todos los individuos que están decididos á hacer algunas observaciones, para evitar que la opinión no esté solidada en estos individuos que tenían intención de hablar y no pueden porque pende de resolución.

Suplico pues al Congreso que no cierre esta noche el debate sobre la cuestión de cooperación.

El ciudadano MORA.—Pido que se dé curso á la proposición que se ha presentado.

El ciudadano PRESIDENTE.—Aquí viene una proposición que es primera que aquella, además en el apoyo de la misma no hay palabra de turno, pues no hay otro medio que preguntar al Congreso si el punto está suficientemente discutido, el Congreso resolverá lo que tenga por conveniente. Se pasa á votación si se da el punto por suficientemente discutido.

El ciudadano SOLA.—Pido la palabra para una cuestión previa.

En apoyo de la proposición que ha hecho el ciudadano FARGA PELLICER, diré y declaro que he oído de algun individuo firmante de aquella proposición, que contaba tomar parte en este debate mañana. Yo creo que hoy no se debería resolver, y no se creyese que se ha hecho mas de lo que debía hacerse.

El ciudadano PRESIDENTE.—Los que no quieran dar por suficientemente discutido el tema, que voten en contra.

El ciudadano FARGA PELLICER.—Pido la palabra para rectificar. Yo creo firmemente, compañeros, que el punto, para la mayoría del Congreso está suficientemente discutido; pero ruego á esta mayoría que apruebe la proposición de próroga para que esta minoría, si así se puede llamar á estos individuos que firman la proposición, no vengán mañana y se vean imposibilitados de hablar en el sentido que deseaban efectuarlo.

El ciudadano MORAGÓ.—Voy á hacer notar en primer lugar una cosa y es que no veo el porque se ha de interrumpir en un todo el orden de las sesiones; pues si se hallan en disposición de discutir la cooperación dentro del espíritu del dictamen en pró ó en contra puede estenderse un orador, mas si se trata de obtener autorización para apartarse de la cuestión, ya es cosa distinta.

El ciudadano BALCELLS.—Pido la palabra para una cuestión de orden. Pido á la mesa que pregunte si un ciudadano quiere usar de la palabra para consumir turno, y si mañana se encuentra en mejores condiciones que disponga de él.

El ciudadano FLAMERICH.—Pido la palabra en pro del dictamen para consumir mi turno, supuesto que no hay palabras pedidas.

El ciudadano MAS.—Pido la palabra para recordar al Presidente que á las diez concluye la sesión según reglamento.

El ciudadano BORREL.—El reglamento indica que las sesiones durarán dos horas y media.

El ciudadano MORA.—Creo que se debe decir al Congreso si se toma en consideración la proposición presentada y se vote. Hasta ahora no se ha hecho.

El ciudadano PRESIDENTE.—Esto precisamente se hubiera hecho á no haber interrumpido el orden varios delegados, y no es culpa de la mesa sino de los delegados que piden orden y no saben conservarlo.

El ciudadano FARGA PELLICER.—He cumplido con un deber de conciencia, con mi deber, dentro del uso de mi derecho.

El ciudadano PRESIDENTE.—El reglamento previene que cuando la discusión está agotada, el Presidente preguntará á la Asamblea si dá por suficientemente discutido el punto; pues bien, la cuestión ha llegado á este período, y ahora se vienen pidiendo palabras y yo no puedo concederlas sin pedir permiso al Congreso. (Voces: á la votación, á la votación.)

El ciudadano PRESIDENTE.—La proposición que se ha presentado, ¿se toma en consideración? (Hecha la pregunta y habiendo diversidad de pareceres se procedió á la votación, y fué aprobada la proposición por 36 votos contra 18.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Se va á proceder á la votación nominal del dictamen; pero antes el ciudadano Cea va á explicar el voto que va á emitir.

El ciudadano CEA.—Ciudadanos: Delegado de Valladolid por las sociedades cooperativas de tejedores, sastres, zapateros, sombrereros y tipógrafos, he venido á este Congreso, en la convicción perfecta de que se someterían á las deliberaciones de esta Asamblea para hacerse todos internacionales, puesto que hoy están solamente conformes con los Estatutos generales; en su consecuencia me hubieron dado un mandato imperativo de que, cuando se tratase la cuestión de cooperación votase «que las cajas de dichas sociedades han de ser independientes, no colectivas.» Pero como que represento la sección Internacional de Valladolid tambien, esta me dá amplias facultades para votar cuantos adelantos puedan introducirse en la Internacional para su mas pronto y realizable objeto. Explicado mi voto de las cooperativas á que me he referido, cumplo con mi deber, como su delegado, no apartándome en nada de las facultades que me confirieron.

Delegados que dijeron sí.—Herrera.—Rovira.—T. Soriano.—Rabasa.—García Viñas.—Payras.—Balasch.—Tomás.—Sola.—Flamerich.—Mas.—Sentinón.—Cardonets.—Jornet.—Illa.—Bargalló.—Amat.—Vergés.—Farga Pellicer.—Meneses.—Hugas.—Romeu.—F. Mora.—Lorenzo.—Cobeño.—E. Soriano.—Rubau Donadeu.—Bochons.—Sirera.—Franqueza.—Oriol.—Cea.—Marsal.—Estebe.—Borrel.—Balaña.—Nuet.—Bové.—Sans.—Nabot.—Sarlat.—Janer.—Ballbé.—Capdevila.—Codinach.—Botan.—Torroella.—Albert.—Padró.—Jubany.—Grau.—Roldós.—Riera.—Durán.—Soler.—Morago.—Coll.—Total, 57.

Delegados que se abstuvieron de votar.—Balsells.—Estany.—Codorniu.—Sanpere.—Tapias.—Garriga.—Total 6.

Delegados ausentes.—Fornells.—Valls Vilaplana.—Grases.—Gras.—Corbella.—Janer.—Torns.—Adell.—Roca y Galés.—Ribó.—Pagés.—Durán.—Perramon.—Trilla.—Rosell.—Valls.—Saborit.—Caixal.—J. Solá.—Targarona.—Cardona.—R. Valls.—Total, 22.

Delegados que se adhuvieron al voto sí.—Torns.—Valls Vilaplana.—Janer.—Ribó.—Durán.—Total, 3.

El ciudadano PRESIDENTE.—Queda aprobado el dictamen por mayoría absoluta.

(Se dá lectura de una proposición presentada para que se dirija una comunicación de parte de la Asociación Internacional de obreros de la región española al congreso obrero francés, que dice así:)

Los abajo firmados proponen al Congreso, que se sirva aprobar la siguiente felicitación:

Asociación Internacional de los Trabajadores.

El primer Congreso Obrero de la región española, al Congreso de las sociedades obreras de Francia, reunido en Ruan.

Hermanos:

Las mismas necesidades, los mismos males, las mismas aspiraciones, la afirmación de los mismos derechos, nos reúne á todos, cada cual en su región, con el objeto de acometer la misma empresa, de proclamar los mismos principios, de buscar las causas ínfimas de la desigualdad, y, en fin, para hallar el medio de remediarlas.

¿No tenemos, por ventura, la misma idea? ¿No pertenecemos acaso á la misma Asociación?

Animado de sentimientos de solidaridad universal y de fraternidad humana la mas estensa posible y mas sincera, el Congreso:

Os saluda, y os desea la misma confianza que le anima en el porvenir del Trabajo y de la Justicia.

Barcelona 21 de junio de 1870.

Salud y emancipación social.—J. Balasch, R. Farga Pellicer.

El ciudadano PRESIDENTE.—Uno de los ciudadanos firmantes puede usar de la palabra para apoyarla.

El ciudadano FARGA PELLICER.—Esta proposición no tiene necesidad de defensa.

(Se toma en consideración, y luego se aprueba por unanimidad.)

El ciudadano PRESIDENTE.—Orden del día para mañana: á las 9, los delegados se reunirán en el Ateneo Catalán de la clase obrera en sesión administrativa y para dictaminar sobre la organización social, y á las 3 de la tarde en el Circo, sesión extraordinaria hasta las 8 sin que haya intermedios.

Se levanta la sesión, son las diez y media.

#### SÉPTIMA SESIÓN.

Día 22 de junio.—A las tres y media.

El presidente Tomás Gonzalez Morago, abre la sesión. Se pasa lista de los delegados presentes.

Se leen en seguida las actas del día anterior respecto de las sesiones de la tarde y noche, y fueron aprobadas.

PRESIDENTE.—Se vá á dar lectura del dictamen de la comisión sobre el tema de la organización social.

DICTAMEN que sobre el tema de «Organización Social de los trabajadores» presenta la comisión encargada, á la aprobación del Congreso.

En la conciencia de todo el que analiza el estado social presente, existe la convicción profunda de que sus hondos males solo pueden concluir de una vez verificándose una Revolución Universal, que anule todas las instituciones que sostienen las diferencias de clases y condiciones. Esta humanitaria revolución se propone la Asociación internacional de trabajadores, y por conseguirlo, considera que siendo el trabajo lo absolutamente necesario para la vida de la humanidad, él debe ser la fundamental base de la Constitución social, y que los trabajadores son los solos encargados de llevarla á término, para lo cual se hace necesario que los trabajadores se organicen universalmente.

En diferentes regiones del mundo se encuentran ya asociados los trabajadores para estos fines, y hoy los de la región española comprendiéndolo y deseándolos como sus hermanos, se organizarán tambien para constituir la Solidaridad universal necesaria, como ya manifestamos, para el planteamiento de la justicia con la igualdad, que es su fundamento, y para conseguir su mejoramiento inmediato.

Para estos fines la comisión cree que la Organización social de la región española debe comprender en su seno á todos los trabajadores de España que quieran su emancipación, por los medios que la quiere para todos los del mundo, la Asociación internacional de trabajadores.

Debe constituirse para la resistencia en la forma y modo que el Congreso ha determinado, ó sea por vastas federaciones de oficios; y para la cooperación solidaria, que tambien ha aproba-

do el Congreso, lo mismo que para los intereses generales de los trabajadores en cada localidad, por centros federales. Para los intereses particulares de las distintas clases, en lo que se refiere á las condiciones del trabajo, por sociedades de oficios. Además cree necesario la comisión, que esta organización solidaria, en todos sus propósitos, dé continua muestra de su vigor y progreso por medio de congresos regionales que determinen la voluntad sincera de todos los trabajadores. Y que por cumplimiento de los pactos generales, como tambien para representar constantemente esta organización, deberá existir un Consejo Federal de la Región española.

De este modo cree la comisión debe establecerse la organización social de los trabajadores, en esta región, dentro de la Internacional; y para ello, pide al Congreso que apruebe las siguientes conclusiones:

1.ª En cada localidad se formarán sociedades por oficios y además una que comprenda á los individuos de oficios varios que no hayan constituido sociedad.

2.ª Todas estas sociedades de una misma localidad se federarán para organizar la cooperación solidaria y demás cuestiones como socorros, instrucción, etc., de grande interés para los trabajadores.

3.ª Las sociedades del mismo oficio en las diferentes localidades se federarán entre sí para organizar la resistencia solidaria.

4.ª Las federaciones locales se federarán á su vez, para formar la Federación Regional Española, cuya representación será un Consejo federal elegido por los congresos.

5.ª Todas las sociedades, federaciones locales, federaciones por oficios, como tambien la federación regional, se regirán por los reglamentos típicos respectivos determinados por los congresos.

6.ª Que todos los trabajadores representados en congresos obreros determinen por boca de sus delegados la vida y progresos de la organización.

Barcelona, 22 de Junio de 1870.

Gonzalez Meneses.—Trinidad Soriano.—Ramon Franqueza.—A. Marsal.—Antonio Illa.—Francisco Cea.—G. Sentinón.—F. Tomás.—T. G. Morago.—Blas Cobeño Barragan.—B. Fornells.—R. Farga Pellicer.—T. Bastelica.—J. Rubau Donadeu.—Mora.—J. Bargalló.

PRESIDENTE.—Si algun delegado quiere apoyarlo puede hacerlo. (El ciudadano Meneses pide la palabra para apoyar el dictamen.)

El ciudadano ROCA GALEL.—Presentado un voto particular, ¿procede discutirse primero el dictamen?

El ciudadano PRESIDENTE.—Lo presentado es un discurso escrito, y no un voto particular, de que se dará cuenta despues de apoyado el dictamen.

Como que el dictamen está hecho y hay completa conformidad entre los de la comisión no es voto particular, sin embargo lo someto al Congreso para que lo tenga en cuenta.

El ciudadano ROCA GALEL.—Pues entonces puede aceptarse como enmienda que presenta un número de individuos.

El ciudadano PRESIDENTE.—El Congreso lo aceptará como convenga.—Se dará cuenta cuando sea oportuno.—El ciudadano Meneses tiene la palabra para apoyar el dictamen.

El ciudadano MENESÉS.—El objeto que ha tenido la comisión al formular el dictamen tal como se ha hecho, ha sido haciéndose cargo de lo que el Congreso ha manifestado ya sobre la resistencia y sobre la cooperación: formar un plan de organización sobre poderosas bases de la manera como el Congreso ha determinado. Al mismo tiempo se ha hecho cargo, la comisión de organización, de que, no habiéndose formulado todavía, no habiéndose determinado por el congreso, ninguna forma de organización especial, como por ejemplo una organización especial de trabajadores en que tuvieran que establecerse relaciones con el Estado político y demás, no habiendo todavía el Congreso, como he dicho, emitido su parecer con respecto á esta relación, la comisión ha presentado un dictamen de organización obrera con arreglo á los principios que reconoce de solidaridad para la resistencia, para la cooperación y para los fines de la emancipación.

El dictamen comprende, como se ha visto, una organización que abraza en su seno á todos los trabajadores sean aquellos que por sus condiciones pueden formar sociedades por oficios en cada localidad, sean aquellos trabajadores mas desgraciados que los anteriores que por sus condiciones de aislamiento ó porque no teniendo oficio determinado, viven sin embargo del trabajo material en diferentes ocupaciones: tambien ha hecho que puedan formar una sociedad y que unidas las sociedades de diferentes oficios puedan cooperar al mismo fin que se proponen todos los trabajadores. Bajo este punto de vista, se formarán sociedades, en todas las localidades, de los diferentes oficios, una para cada localidad de los individuos que no pertenezcan á sociedad alguna. Hé aquí que por medio de estas sociedades particulares tenemos ya asociados á todos los trabajadores de la región española.

Constituidas estas sociedades, uno de los objetos que el Congreso ha determinado ya, es la resistencia solidaria y por oficios; estas sociedades podrán establecer sus pactos, sus federaciones, ó una reglamentación que el Congreso ha de determinar. Para llenar el fin de la resistencia, estas sociedades locales unidas entre sí constituirán los centros federales de distintas localidades que tienen por objeto la federación solidaria: estos centros federales se ocuparán de la cooperación solidaria, de los socorros, de la instrucción y demás asuntos convenientes al desarrollo de las facultades de los trabajadores, á las condiciones de su mejoramiento. Estos centros federales son los verdaderos municipios del porvenir, puede decirse así, porque ocupados únicamente de aquellas cuestiones que el obrero puede tratar porque está invitado para las intervenciones del Estado y demás mecanismos presentes; estos centros federales se ocuparán de los asuntos de los trabajadores. Mañana cuando la sociedad del porvenir esté fundada en asociaciones obreras, estos centros federales serán verdaderos municipios que se ocuparán de todos los intereses. Como quiera que se organicen, es preciso que se manifiesten, que den muestras de vida.

Su determinación, como quiera que no siempre se puede tener en cuenta bajo un solo golpe de vista, todo lo que hay que tener en cuenta en una buena organización social se establece en el dictamen: que estos centros federales se federen entre sí y celebren Congresos en que estén representados todos los trabajadores de la región española, y estos Congresos determinen



los progresos que deben introducirse en la organización, y al mismo tiempo que son como el verdadero poder ó la verdadera representación de los trabajadores con el objeto de que cuando los Congresos no estén actuando puedan sus resoluciones llevarse á cabo con cierto orden, se establece un Consejo general que viene á ser un lazo de unión entre todos los centros federales. En tanto la comisión cree que de este modo queda completa la organización independiente de toda intervención extranjera á los obreros, que la comisión ha presentado un dictamen exclusivamente de los trabajadores, hecho por ellos y para ellos sin intervención ninguna de extraños. He dicho.

El ciudadano PRESIDENTE.—¿Se toma en consideración el dictamen? (Voces.—Sí.—Fue tomado en consideración sin oposición alguna).—Se va á dar lectura de un discurso escrito sobre la ciencia social que se ha presentado al Congreso.

El ciudadano Roca y Galés.—Esto no es un discurso, es la opinión de un número de individualidades y no la de un individuo, es la opinión de una gran colectividad. El señor presidente le da el calificativo de discurso, estoy en el derecho de combatir el calificativo.

El ciudadano PRESIDENTE.—No está V. en el uso de la palabra; concétese á la lectura del documento.

El ciudadano Roca y Galés.—Esto no es un discurso, es un dictamen que presenta un número de individualidades, que creen estar en el derecho de presentarlo. (Antonio Sarlat pide la palabra para explicar el porque ha firmado dicho documento. —Herran le pide en contra).

El ciudadano PRESIDENTE.—La presidencia cree de su deber hacer algunas indicaciones. La mesa ha faltado á su deber esta vez creyendo conveniente tomar esta determinación para que se leyera este discurso según la opinión de la mesa, voto particular según los firmantes.

El ciudadano Roca y Galés, lee desde la tribuna el siguiente documento:

**Dictamen sobre la organización social.**

Uno de los medios más eficaces para realizar la emancipación luego y la mejora enseguida de la clase proletaria á que nos honramos pertenecer, es la participación á la vida pública del cuarto estado. Deber pues será el de todo amante sincero de dicha emancipación, el de procurar la consolidación de todos los derechos políticos en todos los puntos del globo, haciendo que las formas gubernativas en lo político, económico y social, sean una garantía firme y permanente de estos derechos.

Asegurada ya la igualdad política, trabajar debemos para el logro de la igualdad social, aprovechándonos de todos los medios legales que nos proporcione nuestra participación á la cosa pública, preparando con calma y seguridad el reinado de la verdadera justicia, el reinado de la igualdad absoluta; y así como nuestros padres laboraron nuestras libertades, nosotros laboremus la emancipación para nuestros hijos.

Debe procurarse ante todo que la instrucción de nuestra clase sea más lata y más eficaz. Para esto debemos aprovecharnos de la fuerza que nos da el sufragio, á fin de que se atiende con preferencia á la instrucción primaria y á la elemental útil para desarrollar y perfeccionar la agricultura, la industria y las artes. Es preferible el que haya buenos agricultores y artistas, y que haya menos abogados escritores y demás ciencias universitarias. Menos Universidades y más instrucción útil y provechosa. En las grandes poblaciones centros de agricultura é industria, se constituirán Ateneos instructivos para los adultos, procurando que estos sean subvencionados por los municipios ó las diputaciones provinciales.

Una de las necesidades más perentorias es la de disminuir las horas de trabajo. A más de los medios que puede proporcionar la resistencia y la cooperación para realizar tan justa mejora, debemos acudir á la legislación, y como cuestión humanitaria y de higiene, hacerse una ley en que fije el máximo de las horas de trabajo, y que este no pase de diez; teniendo el sufragio, es muy probable alcanzar esta ley, puesto que rige en diferentes naciones.

Otra es la del trabajo de los niños. También debemos procurar el que una ley ponga á cubierto de la ignorancia y de la explotación el trabajo de estas débiles criaturas. Hasta la edad de quince años sin permitir que entre en el trabajo ningún menor de diez, los niños trabajarán solo medio jornal, unos por la mañana y otros por la tarde. Dos son los objetos que se lo gran; hacer que desaparezcan inmediatamente tanto niño bagamundo, y procurar la instrucción tan necesaria como indispensable en nuestra clase para lograr más pronto su emancipación, y asegurar la robustez física que tan indispensable es para el desarrollo de lo intelectual.

Debemos también procurar que se legisle sobre la propiedad territorial adquirida por medios incalificables. La desamortización de las diferentes propiedades del estado, hemos de influir para que se haga en beneficio de nuestra clase con pequeños censos, y estos redimibles. Leyes sabias han de garantizar al bracero labrador de la explotación del gran propietario terrateniente, y bancos agrícolas que sean sus fondos producto de los rendimientos de la desamortización, y de la asociación y acumulación de sus ahorros, pónganle á cubierto de la explotación y abren ancho vía á la emancipación completa del proletariado labrador.

Deben constituirse asociaciones de resistencia en todas las artes y oficios; y estos por clases federarse en todas las provincias y regiones. Para hacer más eficaz el medio de resistencia, procurar que los legisladores hagan una ley especial, la cual establezca jurados mixtos con atribuciones ejecutivas, y se hagan respetar los acuerdos tenidos entre patronos y obreros, evitando en parte el pernicioso ejemplo del patrono desalmado. La resistencia en este sentido mejora las condiciones del salario, y es un medio eficaz de crear hábitos de asociación, que son los preliminares para que existan con verdadera fe los de solidaridad.

Los directores de estas federaciones, estarán á su vez federados entre sí, para reunirse periódicamente, tratar de los asuntos que interesen á la clase en general, procurar los medios de propaganda solidaria sin ofender las preocupaciones religiosas y políticas, y prestarse mutuo apoyo cuando las circunstancias de una clase en particular así lo exijan.

Las asociaciones cooperativas pueden considerarse como un ensayo para preparar á la clase obrera á la práctica de la emancipación. Las de consumos son de más fácil realización, y debe

procurarse la federación de todas ellas, haciendo un gran centro comercial para hacer la compra al por mayor de todas las materias, y establecer ya definitivamente la emancipación en esta parte. Puede también practicarse dentro de estas asociaciones, el crédito por medio de préstamos y la imposición de los ahorros, haciéndose también fondos amonizados, para socorrerse mutuamente en caso de imposibilidad, á otra de las calamidades que seremos víctimas hasta que logremos emanciparnos del todo.

Las cooperativas de productos, son más difíciles, pero más eficaces para preparar la justicia social. Estas son un gran auxiliar para que las huelgas den los resultados apetezibles, puesto que impiden el que pueda monopolizarse en el mercado por el capitalista extranjero los productos que resulten faltar á consecuencia de la paralización del trabajo. Necesario es el que se tenga mucha fe y mucha constancia para ser socio práctico en esta clase de asociaciones, y de aquí el que no extrañemos la oposición que halla en ciertos individuos, que carecerán tal vez de los dotes que son indispensables para formar parte de ellas.

Las asociaciones cooperativas de un mismo oficio y sus similares estarán federadas; teniendo un centro de compras y ventas para hacer las operaciones de negocio con más economía á fin de competir y anular el trabajo del capital.

Deberán estas asociaciones dar participación á los asociados de distintas clases que cooperen con la compra de sus productos, por uno de los medios más fáciles y sencillos, y al mismo tiempo dejar un tanto por ciento de sus beneficios en un fondo especial, que este servirá para formar capitales respetables, á fin de procurar medios de emancipación á las clases que carecen de ellos.

Se procurará que se establezcan bancos de crédito al trabajo con fondos de los rendimientos del Estado, siendo esto una justa reparación de las injusticias pasadas.

Estas reformas, y otras que la ciencia sociológica puede proporcionar, son á nuestro entender la fuerte y robusta nave que nos conducirá al puerto de nuestra emancipación. Su construcción es sólida y puede resistir todas las tempestades con buenos pilotos y marinos que la guíen.

En consecuencia á lo que dejamos expuesto proponemos al Congreso las siguientes resoluciones para la organización social de España y su relación con las clases internacionales.

1.º Se procederá á la federación de todas las asociaciones de España que pertenezcan á un mismo oficio ó sus similares, rigiéndose por un reglamento que garantice la solidaridad justa para realizar las huelgas que se crean oportunas al mejoramiento del salario y disminución de horas de trabajo. Los individuos que formen parte de estos centros federales serán los encargados de trazar la conducta que deben seguir los que representen nuestra clase en los jurados mixtos. Pagarán todos los socios federados una cuota para las necesidades que tenga dicho centro en sus trabajos de resistencia y propaganda.

2.º Los presidentes de las distintas federaciones de oficios ó en su lugar un delegado, formarán otro centro para dirigir la instrucción, propaganda y la parte que la clase obrera debe tomar en la cosa pública, procurando no herir bajo ningún concepto las preocupaciones ó creencias tanto políticas como religiosas, si bien cooperar á la solidación del derecho moderno.

3.º Dicho centro, tendrá también la obligación de escoger medios cuando una clase determinada esté en apuro por causa de una huelga inoportuna ó desgraciada. Se dirigirán á los distintos centros á fin de que todos cooperen á la buena gestión de la clase en huelga, y de este modo se convenzan los patronos de la nulidad de su resistencia.

4.º Se federarán todas las Asociaciones cooperativas de consumos en distritos, para poder hacer las compras al por mayor de sus materias.

5.º Se federarán todas las asociaciones cooperativas de productos en oficios y artes y sus similares, estableciendo un centro de venta y compra de sus productos y materias para obtener mayores resultados.

6.º La dirección de este centro procurará dirigir las operaciones preliminares, á fin de que se legisle en beneficio del crédito popular, para preparar la emancipación definitiva.

7.º Vigilará por todos los medios que puedan proporcionar su representación, á que las distintas asociaciones paguen religiosamente el tanto por ciento que se consigne, para hacer el fondo auxiliar de emancipación en las clases que esta sea difícil de realizar por medio de la cooperación.

8.º Se celebrarán congresos periódicos, para discutir los medios más aplicables para mejorar las condiciones morales y materiales del obrero, hasta llegar á la perfección completa.

9.º Los presidentes de los centros de cada provincia nombrarán un representante, que reunidos estos nombrarán la representación de la Internacional, procurando conservar buenas relaciones con nuestros hermanos de las distintas regiones del mundo inutilizar inmediatamente el poder militar para imposibilitar las guerras; preparar el terreno de la federación Universal; destruir las desigualdades de producción por medio de una eficaz y justa equidad económica mientras no se logre la desaparición de fronteras; hacer solidarios nuestros padecimientos sin permitir que la clase obrera de un estado ó región absorba la de otros estados y preparar el reinado de la justicia social y de la igualdad absoluta. Que sea una verdad universal el que no hay deberes sin derechos ni derechos sin deberes. —José Roca y Galés.—Antonio Sarlat.—Tomás Abelló.—Pablo Vergés.—Pelegriñ Caixal.—Jacinto Durán.—Ginés Roldós.—Mariano Grases.—Ignacio Tápias.—Jaime Cardona.—Jacinto Solá.

El ciudadano PRESIDENTE dice á continuación. —Antes de conceder la palabra en pró ó en contra de este discurso escrito, según opinión de la mesa; voto particular, según los firmantes; pregunta la mesa al Congreso, porque es un caso que no se atreve á resolver, si se toma ó no en consideración. (Voces que no se tome en consideración.) La mesa acude al Congreso para ver si se toma en consideración. El ciudadano Roca y Galés puede hacer las indicaciones que quiera.

El ciudadano Roca y Galés.—La doy por apoyada. Que se vote.

El ciudadano PRESIDENTE.—A la opinión del Congreso queda la calificación del documento: la mesa ha obrado casi como no debía; el criterio del presidente no puede servir, el Congreso tiene su criterio y dirá si lo toma ó no en consideración. ¿El ciudadano Roca y Galés renuncia á apoyarlo?

El ciudadano Roca y Galés.—Sí, para abreviar tiempo. El ciudadano PRESIDENTE.—Dispenseme el ciudadano Roca y Galés, se vá á proceder á la votación de si se toma en consideración el escrito de que acaba de darse lectura. (En votación ordinaria fué tomado en consideración por 55 votos contra 12.)

El ciudadano Roca y Galés.—Ciudadano Presidente, los firmantes deseamos, que, habiendo de pasarse á la discusión del dictamen, en esta misma discusión pudiésemos sostener los principios que contiene este voto particular. Según nuestro entender quisiéramos abreviar el debate, para que después en la votación general se aprecien las dos ideas: es decir, poner á debate el proyecto que ha presentado la Comisión, nosotros le rebatiríamos con las mismas ideas contenidas en el escrito y luego votar si se aceptan unas ó otras. Lo digo para ahorrar tiempo.

El ciudadano PRESIDENTE.—Se va á pasar á la orden del día. Queda tomado en consideración el escrito presentado. Los ciudadanos delegados que quieran usar de la palabra, pueden pedirle en pró ó en contra.

PRESIDENTE.—El ciudadano Tomás tiene la palabra en pró del dictamen.

Ciudadano Tomás.—Ciudadanos: como firmante del dictamen de la comisión sobre la organización social no puedo menos de apoyarla. Atendiendo á que pudiera haber algunas individualidades, que al discutir otros temas quieren prejulgar la cuestión política, es necesario que nosotros que venimos aquí delegados por las sociedades federadas ó por las sociedades obreras de la región española, recordemos que hemos aceptado los principios de la Asociación Internacional de trabajadores y estando convencidos de que la Internacional no tiene misión ni color político determinado, que la Internacional admite en su seno á todos los hombres, una vez que sean trabajadores, sean de la creencia que sean y tengan el color político que quieran. Por lo mismo la Internacional de obreros no tiene la misión que han tenido los partidos políticos ó sea la misión de dividir á los trabajadores; la misión de dividir las opiniones, sino que por el contrario quiere unir á todos los trabajadores del mundo, es necesario que la Asociación Internacional de obreros no se afilie á ningún partido político de los que hoy han pululado y pululan por España. Por tanto la Asociación Internacional de obreros no tiene otra misión que tratar de reunir á todos los trabajadores del mundo y desde el momento en que el Congreso se declarase en favor de un partido ó sistema de gobierno determinado nuestra causa sería perdida.

PRESIDENTE.—Advierto al ciudadano que está en el uso de la palabra, que este no es el tema que debe discutirse.

Ciudadano Tomás.—Pues bien, decía que la Asociación Internacional de trabajadores tiene la misión de reunir á todos los hombres ó trabajadores del mundo, y debe organizarse de una manera conveniente para que pueda sentar las bases de un nuevo edificio económico que se ponga frente á frente de todos los sistemas políticos; es decir, la Asociación Internacional de trabajadores debe reunir á todos los trabajadores del mundo, por agrupaciones locales á fin de que después estas agrupaciones locales se federen por oficios y de esta manera una vez que todos los obreros de la región española estén reunidos en federaciones locales y después en federaciones por oficios, podemos estar seguros de que la Asociación Internacional de trabajadores y la federación española darán un gran impulso para la emancipación de la clase obrera ó trabajadora.

Por consiguiente, nosotros, los delegados de la región española, que hemos venido aquí para sentar las bases de este nuevo edificio social no podemos menos de apoyar el dictamen de la comisión si queremos nosotros alcanzar la completa y radical emancipación de la clase trabajadora. Si nosotros quisiéramos que los trabajadores continuasen divididos como hoy están, deberíamos rechazar el dictamen, pero como antes he manifestado, y no creo equivocarme al decirlo, todos los delegados estamos reunidos aquí, porque queremos y deseamos la emancipación de la clase trabajadora, debemos aceptar el dictamen de la comisión y aprobarlo, para que todas las sociedades locales de obreros aceptando las ideas del Congreso obrero de la región española puedan formar á la mayor brevedad posible la federación española, á fin de que unidos con los de todos los demás países, podamos realizar también á la mayor brevedad posible la revolución social. He dicho.

Ciudadano Herran (en pró del dictamen).—Antes de comenzar tengo que dirigir una pregunta á la mesa: aquí se ha presentado un dictamen, luego un escrito que se ha titulado también dictamen é ignoramos todavía si se considera como tal este último escrito ó no; porque según se considere en uno ú otro concepto podrá entrar ó no en la discusión del mismo.

PRESIDENTE contesta.—La mesa no lo considera como discurso ni como dictamen y que se ha leído por haberlo dispuesto así el Congreso. Por consiguiente el ciudadano Herran debe ajustarse al dictamen que es el motivo porque ha pedido la palabra en pró.

Ciudadano Vergés.—Como firmante debo decir que he firmado este escrito, no como dictamen, ni como discurso; sino como manifestación de las ideas que tiene la clase que represento, para ver si se acepta alguna de ellas.

Ciudadano Herran.—Sino es aprobado como voto particular, no procede discusión especial sobre él; y podré tomarle en mis consideraciones en pró del dictamen, como un discurso en contra.

PRESIDENTE.—La mesa no lo acepta como voto particular, la mesa ya ha cometido la falta de permitir su lectura, voluntariamente, para que no se dijese que había intolerancia.

Ciudadano Bastélica.—Creo deber observar, que los autores de este escrito están en su derecho, porque está reservado á todo delegado la facultad de presentar en contra del dictamen los escritos que tengan por conveniente, y creo que el orador que está en el uso de la palabra puede dirigirse también contra este escrito.

PRESIDENTE.—Pido al Congreso que sino está dispuesto á hacer cumplir el reglamento tenga la bondad de revelarme de mi puesto, y así pregunto al Congreso ¿está en disposición de que se cumpla el reglamento y autorizar con su apoyo moral al presidente? (Le dice que sí.) ¿Cree el Congreso que se puede permitir discutir como se hace, haciendo á la vez la defensa del dictamen de la comisión y el ataque del escrito presentado. (Se continuará.)